DEJAME MIRARTE

Tú me esquivas, eres como el sol que te escondes tras las nubes, y así te quieres marchar, no me sabes explicar porque tu mirada no me quería mirar más.
Yo que tenía la ilusión de ver esa sonrisa dulce, tranquila, y llenarme el corazón de todas esas caricias, que tú serena y siempre suave voz en mi mente repetías.
Con cariño escribe el poeta el verso en una canción, para llevarle a su amada y llenarle el corazón, el alma de todas las palabras tiernas que su mente le declara.
Después en sus brazos la acuna, la abraza, la llena de ternura, de besos dulces, sabrosos y muy tiernamente su amor, en un gran beso sella, con un eternamente para siempre.